N

os identificamos con [Olivier Boutellis-Taft](https://www.accountancyeurope.eu/about-us/sustainable-future-starts-today/), quien afirma: “(…) *Markets are they key driver behind the changes. They have propelled goods, services, wealth and health, but also overconsumption, income inequalities, natural resources depletion and pollution. This is why we need to drive our markets towards the path of global sustainability. We must act now to mitigate the damages done to our planet.* (…)” “(…) *For decades, we have nurtured the idea that taxation is a cost and a burden. But we often forget that tax is also one of the foundations of our society, a contribution we make in exchange of what we gain in return. Taxes support the education of our children, the health of our workers, the infrastructures that enable businesses and all the amenities affecting our daily life. But it is high time we make our tax system suitable to a world of technology disruption, environmental degradation and social unrest*. (…)” Ante ello, concluye: “(…) *In many ways, the accountancy profession stands out and is contributing to the public interest. Professional accountants are ready to take up the challenges and do their part in ensuring a sustainable future for our planet*.”

Efectivamente las decisiones políticas, económicas, empresariales, así como han generado beneficios han producido grandes daños para el planeta y para la cultura de los que vivimos en la Tierra. En la mala cultura que muchos tenemos, reconocemos los problemas, pero esperamos que el Estado los solucione. Por ahí no es la cosa. Todos tenemos que ayudar a resolver las situaciones.

Entre todos, obviamente los contadores tienen mucho por hacer, tanto por su capacidad de discernir los efectos de las decisiones, como por su competencia para proponer, implantar y mantener en funcionamiento procesos adecuados. Hay muchos profesionales que no lo ven así. Sencillamente tienen una visión mínima de su disciplina.

Seguir pensando y actuando como si la economía, las finanzas, la administración, la contabilidad, los impuestos, el aseguramiento, no tuvieran consecuencias negativas, es ignorar lo que es evidente. La enseñanza ha resultado incompleta. Diríamos que mutilada, porque esconde los efectos de lo que se aprende.

Siempre hemos pensado que un buen criterio se expresa en la [Doctrina Social de la Iglesia](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html#Significado y aplicaciones principales): “(…) *Una sociedad que, en todos sus niveles, quiere positivamente estar al servicio del ser humano es aquella que se propone como meta prioritaria el bien común, en cuanto bien de todos los hombres y de todo el hombre.347 La persona no puede encontrar realización sólo en sí misma, es decir, prescindir de su ser « con » y « para » los demás.* (…)”.

Una cosa son los discursos de las instituciones de educación superior y otra la realidad de la preparación. Pocas veces nos ocupamos en las aspiraciones de nuestros estudiantes, quienes piensan que deben cuidar de sí mismos antes que de los demás. Esta visión egoísta, entre otras cosas, mantiene desagregada la profesión.

*Hernando Bermúdez Gómez*